

La niña que mira las estrellas

Autor: Juan Sosa

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 29/10/2020

Tan solo seis inocentes años, despeinada cada mañana, de cachetes sucios y de ojos inquietos. Su mirada se centraba en el cielo, su imaginación trascendía más allá de lo cotidiano, su mente no estaba aquí, estaba en la inmensidad del universo, en las estrellas. Hubo un día que la marco en su corta existencia, puntualmente una noche donde el cielo estaba despejado y la luminosidad de los astros resplandecía. ¿Papa? Bajame una estrella. Su padre que la complacía en todo, pensó unos breves segundos y fue hasta la cocina, buscó en la alacena, revolvió entre las cosas y encontró papel aluminio y, sin que ella lo notara tomó una tijera improvisada y cortó sutilmente unas estrellitas. Mi niña tomó impulso y pegó un gran brinco y te alcanzó unas estrellas. Ella lo miró y quedó expectante e ilusionada, ¡ Salta alto papa! su padre se elevó a unos centímetros del suelo y simuló tomarlas, abrió su mano, ¡Aquí tienes mi amor muchas estrellas! su carita de asombro fue tal que no dudó en abrazar a su padre inmediatamente, ¡Gracias papa!, gracias, te amo! su felicidad fue instantánea y plena que fue corriendo hasta su habitación y buscó una cajita vieja de fósforo donde guardaba piedritas de colores y ahí preservó sus estrellitas. Su estado de júbilo se desvanecía, se esfumaba y contrastaba con su verdadera realidad, cada noche cuando se iba a la cama una profunda tristeza la invadía su madre la había abandonado hacía unos pocos meses y, ese recuerdo aparecía cuando los ruidos y las luces comenzaban a apagarse y sus pensamientos se focalizaban en su mamá, ella fantaseaba en que pronto volvería, que la despertaría con un beso, que le haría cosquilla hasta despanzarce de la risa, que la peinaría con sus dos colitas y la llevaría a la escuela pero eso jamás ocurriría. Ante de irse a dormir corría la cortina del ventanal y miraba hacia el cielo como buscando lo perdido en el cosmo y tratando de llenar ese lugar vacío que tanto dolor le causaba. Su vida transcurría en sus dos mundos, el de la fantasía que todo le hacía olvidar y el terrenal que le mostraba su verdadera cara. Las estrellas eran su obsesión pero la materialidad del abandono era el escenario propicio para tales manifestaciones, ella suplía a su madre con el encanto y la intensidad de la luz del lucero lo inalcanzable se manifestaba en estas formas. Dicen que el tiempo cura las heridas pero esta niña que hoy ya es una gran mujer sigue mirando las estrellas. FIN. Relatos breves, Juan Sosa.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Juan Sosa](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com